

LIGERITA DE CASCOS

ARGUMENTO

DE LA ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON SINESIO DELGADO

MÚSICA DE

DON LUIS TORREGROSA

Representada por primera vez en el Teatro Romea,
de Madrid, la noche del 24 de Abril de 1900.

Precio 10 céntimos.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID

Y EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES

Mercedes.
Doña Lucía.
Luis.

|| Filiberto.
|| Caballero 1.º

Señoras y Caballeros.—Coro general.

Época actual.—Derecha é izquierda, las del actor
mirando al público.

GABINETE FOTOGRAFICO CANO DE SANTAYANA

Padilla, 5, bajo, Valladolid.

En esta nueva galería fotográfica montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes, como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distinga con sus encargos.

Se admiten anuncios y reclamos, para todos los argumentos, á precios convencionales en el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid.



LIGERITA DE CASCOS.

ACTO ÚNICO.

La escena representa un jardín de hotel ó casa de recreo en un pueblo cercano á Madrid. A la izquierda fachada principal del edificio con puerta grande practicable. Al foro verja. Bancos, mecedoras, etc. Un velador con periódicos y recado de escribir.

Coro de Señoras y Caballeros cantan el siguiente al levantarse telón.

Música.

(Van saliendo de la casa por grupos, figurando despedirse de una persona que está dentro.)

Todos Adiós y muchas gracias
 por su amabilidad.
 A tantas atenciones
 se corresponderá.

- Hombres Simpática es la niña
Mujeres Sin duda que lo es.
Hombres Vendremos con frecuencia.
Mujeres Alguna que otra vez.
Hombres Debe ser rica.
Mujeres Puede que no.
Hombres Nunca la he visto.
Mujeres Tampoco yo.
Hombres Algún misterio
debe tener.
Mujeres Pues eso pronto
se ha de saber.
Es charlatana y es pizpireta,
mira de un modo particular
y tiene trazas de ser coqueta
y tiene gancho para engañar.
No cuenta de su vida
nada concreto,
sin duda porque en ella
tiene un secreto.
Y aunque ha hablado con todos,
nadie ha sabido
ni cuál es su familia
ni á qué ha venido.
Hombres Es muy graciosa y es muy discreta,
se ve que sabe brujulear,
y da á su alegre mirada inquieta
un atractivo particular.

Yo no sé si es casada,
viuda ó soltera,
solo sé que me agrada
sobremanera,
y tiene en su persona
tal simpatía
que el intimar con ella
me gustaría.

Mujeres Es peligrosa.

Hombres Puede que sí.

Mujeres Mas no importa.

Hombres Tampoco á mí.

Mujeres ¿Quién será el hombre
de esa mujer?

Hombres Tarde ó temprano
se ha de saber.

Mujeres { Es charlatana y es pizpireta (etc.)

Hombres { Es muy graciosa y es muy discreta (etc.)

(Vanse por la derecha. Cuando Filiberto los llama
vuelven á escena algunos caballeros.)

Filiberto que no ha estado en la casa llama á al-
gunos caballeros para preguntarles que tal les ha
parecido la vecina nueva.

Le dan algunos su parecer de que es muy guapa
y él dice que en Madrid hacía andar de coronilla á
los jóvenes, y que á él mismo le tuvo chiflado por

espacio de mucho tiempo sin conseguir nada, apesar de tener la primer suerte para *cazar* mujeres.

Luis dice que las difíciles de conseguir son su especialidad y que por consiguiente vá á enamorar á la nueva vecina. Filiberto lo duda y entonces Luis le apuesta una merienda á que rinde la plaza en tres días. Filiberto se rie y él se dispone á visitarla para empezar desde luego el ataque; pero al ir á entrar sabe que está en la casa Doña Lucía, vieja charlatana que se cree jóven y galanteada por todos y en vista de ello aplaza la visita para más tarde.

Queda solo Filiberto y temiendo que Luis gane la partida toma el partido de decírselo á la interesada para que al saber las pretensiones de Luis le eche con cajas destempladas.

Al ir á entrar ve salir á D.^a Lucía y retrocede pero no tan de prisa que no le vea la vieja, la cual dice que la acompañe porque hay mucho jóven audaz que no deja en paz á las señoritas.

Filiberto se rie de las pretensiones de la vieja que presume de jóven y se decide á acompañarla.

Sale Mercedes de la casa y canta lo siguiente:

Música.

La colonia veraniega es muy curiosa;
se han cansado de charlar los infelices;
no han podido averiguar ninguna cosa,
y se han ido con un palmo de narices.

Para clarearme
¡bonita soy yo!
ni digo que sí,
ni digo que no.

Siempre que un hombre muy presumido,
con el bigote muy retorcido,
se acerca á mí,
como diciendo: «Paloma mía
yo te protejo si cualquier día
me das el sí»,
yo le doy alas con un suspiro,
hago unos dengues, y, cuando á tiro
le tengo ya,
le paro en firme con desenfado
y de la broma no ha resultado
ni fu, ni fa.

Para clarearme
¡bonita soy yo!
ni digo que sí,
ni digo que no.

Me gusta mucho mover un cisma,
guardar misterios y ni yo misma
saber quien soy;
que ignoren todos qué historia tengo,
y que no sepan de dónde vengo
ni adónde voy.

Y todavía puede que crean
los inocentes que veranean
en el lugar
que con visitas y recepciones
se disimulan las intenciones
de sonsacar.

Para clarearme
¡bonita soy yo!
ni digo que sí,
ni digo que no.

Terminado el número entra Filiberto á visitar á Mercedes y decirle los planes de Luis. Ella cree reconocerle y después de hacerle sentar se dispone á escucharle, pero Filiberto *azorado* no sabe cómo empezar. Por fin ella inicia la conversación y Filiberto aprovecha esta ocasión para decirle que él es un constante admirador suyo de Madrid; pues la ha seguido dos años y cinco meses. Pasa luego á decirle que un amigo suyo que tiene muy mala lengua ha dicho que rendía el castillo en tres días. Se levanta ella enfadada y él se congratula pues cree haber ganado la apuesta. Se serena Mercedes y se echa á reír diciendo que acaso tenga razón Luis pues á las mujeres las gusta ver el dominio del hombre y que sin conocerlo le va siendo simpático.

Filiberto se alarma y en esto se presenta Luis el cual ruega á Filiberto que le presente. Mercedes nota que no es mala figura y dice contestando á las frases

de Luis que no ha ido á estorbar, porque casi se aburrían, lo cual hace saltar de rabia á Filiberto. Luis busca el medio de quedarse solo con Mercedes y ella se anticipa rogando á Filiberto que vaya en busca de D.^a Lucía, á la cual tiene que decir una cosa. Sale Filiberto y Luis le dice al pasar que prepare el vino de la merienda.

Luis dice á Mercedes que agradece el honor que le hace quedándose sola con él, pues ha conocido que tiene deseos de hablar sin testigos. Ella se enfada y concluye por echarle, diciéndole que ya sabe lo de la apuesta.

Entra Carmen en la casa y se queda Luis solo y confuso; pero serenándose promete triunfar, porque de lo contrario se burlarían de él en Madrid.

Entran Filiberto y Lucía y los tres cantan el siguiente terceto:

Música.

Luis.

Me arrojas de tu casa
y tengo que volver,
porque eso me espolea
el ansia de vencer.
Aunque la broma pueda
en veras terminar,
te engañas si has pensado
que voy á renunciar.

Filib.

(Saliendo.) De fijo esa señora

la está esperando á usted.

(A Luis.) ¿Qué tal en la entrevista?

Luis La apuesta sigue en pie.

Lucía (A Filiberto.) Parece que está triste.

Filib. Las penas del amor.

Lucía Sin duda mis desdenes
le causan mal humor.

(A Luis.) Siempre está distraída
el alma enamorada,

Luis Déjeme usted, señora,
que no me pasa nada.

Filib. No tengas esa melancolía
que me da pena mirarte así.
¡Que te consuele doña Lucía,
que tú ya sabes que está por tí.

Lucía Si el ansia le devora,
yo le consolaré.

Luis ¡Por Dios! que esa señora
la está esperando á usted.

Lucía Como está aquí Filiberto
disimula su pasión;
pero siempre que me mira
le conozco la intención.

Luis ¡Vive Cristo! que el desaire
me ha llegado al corazón,
y es preciso que ese orgullo
se me rinda á discreción.

Filib. Me parece que la niña
le ha pegado un revolcón,
y le voy á dar la vieja
para la sustitución.

Lucía { Como está aquí Filiberto, etc.

Luis { Vive Cristo, que el desaire, etc.

Filib. { Me parece que la niña, etc.

Luis Por Dios, que esta señora
la está esperando á usted.

Lucía Adiós, y ya hablaremos.

Filib. ¿De qué?

Luis No sé de qué.

Filib. ¿Vienes conmigo?

Luis Vámonos, sí.

Filib. Tengo que hablarte.

Luis También yo á tí. (Vase Filiberto.)

Me arrojas de tu cosa
y tengo que volver;
porque eso me espolea
el ansia de vencer. (Vase.)

Lucía En esas miraditas
tan llenas de pasión
conozco que me adora
con alma y corazón.

Queda sola Doña Lucía y al poco rato entra Mer-
cedes y la dice que la dispense la importunidad, pero
que como no tiene allí más amiga que ella, se atreve

á pedirla un consejo. Se excusa Doña Lucía diciendo que mal puede dar consejos una *jóven sin experiencia*; pero que ilustraría en lo posible á su amiga, la cual la pide informes de Luis.

Doña Lucía dice que no puede aconsejarla sobre el particular porque el tal individuo la está haciendo el amor.

Nota Mercedes que se acerca de nuevo Luis y dice á Lucía que no tenga celos porque le vá á castigar con el desprecio.

Entra Doña Lucía en la casa y Luis dice á Mercedes que va á pedirla perdón, pues cometió una falta y exige una pena que alivie el remordimiento. Se echa á reir Mercedes y le dice que es un majadero y que tiene las pruebas de ello.

Le manda sentar como reo y dice que le va á juzgar como Juez. Obedece Luis y una vez ella revestida de la gravedad que el caso requiere, le dice que no demuestra ser el *mujeriego* que en tres días rinde á una mujer sino un *colegial inesperto*, pues que no ha entendido que su desprecio era fingido. Quiere él levantarse entusiasmado y ella se lo impide diciéndole que aquel arranque de sinceridad que tuvo la hizo mucha gracia, pero que tenga en cuenta que faltan dos días y medio para rendirla si ella quiere y que una vida no basta si ella resiste. El la bendice entusiasmado y ella poco á poco y cariñosamente se

va acercando hasta sentarse en el brazo de la mecedora que él ocupa.

Al ver tanta confianza pregunta él si aquello es burla y ella dice que no, que es porque la gustan los genios capaces de todo. Quiere él abrazarla y ella dice que de todo menos de eso, pues aquel cuerpo no lo tocará nadie más que su marido. El dice que está rabiendo por serlo, ella exige que lo jure pues no le cree. Ofrece el probarlo y ella dice que no las pide porque los hombres se olvidan de todo y que en aquella ocasión no le mueve á él más que el interés de la apuesta.

Protesta él y dice que lo que empezó en broma acabará en serio y que si quiere la promete palabra de casamiento por escrito. Le ofrece ella papel y pluma y pide él un abrazo que ella promete en cuanto firme.

Luis se sienta entusiasmado ante el velador y escribe que promete la mano de esposo á Doña..... mas como no sabe el nombre se lo pregunta y ella dice que deje el nombre en blanco y se lo dirá cuando firme pues si se lo dice antes puede tener el recelo de que su alcurnia y fortuna ha influido para que él se decidiera. El al oirlo se entusiasma más y firma y la entrega el papel.

Lo recoge ella y le dá las gracias diciéndole que con aquel documento ya puede poner un impedimento si falta á su palabra.

Quiere ella poner su nombre y él la detiene diciéndola que lo ponga luego pues le corre más prisa el abrazo prometido, ella le rechaza y cantan lo siguiente:

Música.

Luis Lo ofrecido es deuda.

Merc. Claro que lo es,
 pero mi promesa
 cumpliré después.

Luis Es que la sangre se me abrasa,
 es que me late el corazón,
 es que no sé lo me pasa
 que nunca tuve esta emoción.

Merc. Calma, que no somos
 marido y mujer.

Luis Pronto lo seremos.

Merc. Eso está por ver.

 Pero si llegara

 tan hermoso día,

 cogidos del brazo

 saldremos así,

 para que nos miren

 rabiando de envidia

 á mí las mujeres,

 los hombres á tí.

Luis Entonces, bien mío,
 ¡qué feliz seré!

- Merc.** Calma, caballero,
que aún no lo es usted.
- Luis** Será completa la dicha
cuando podamos llevar
una niñera delante
y un ama seca detrás.
Y nos pasaremos
todo el santo día
paseando juntos
por todo Madrid,
para que nos miren
rabiando de envidia
á tí las mujeres,
los hombres á mí.
- Merc.** Nada de ilusiones.
- Luis.** Eso llegará.
- Merc.** Basta, caballero,
suélteme usted ya.
(Para clarearme
¡bonita soy yo!
ni digo que sí,
ni digo que no).
- Luis.** No seas esquivo
déjate querer.
- Merc.** Calma, que no somos
marido y mujer.

Acabado el número exige él una prueba que demuestre que no se burla de él y ella dice que lo que

quiere es una prueba que satisfaga su amor propio para poder decir á sus amigos que ha ganado la apuesta. Protesta él y añade ella que el que quiera una flor de su pecho tiene que tomarse el trabajo de cultivarlas primero; le señala las herramientas del jardinero y Luis decidido á conseguir á Mercedes, ofrece trabajar en el jardín y sale resueltamente.

Queda sola Mercedes y se dispone á llenar el hueco cuando se presenta Lucía, la cual pregunta por Luis y al saber lo sucedido suspira con angustia.

Entra Filiberto y algunos vecinos más y Mercedes dice que se alegra de su llegada, pues tiene que darles un gran noticia de Luis. Filiberto dice que se escama, pues le va á costar el dinero la merienda.

Mercedes al-ver llegar á Luis dice que se escondan para darle una sorpresa.

Entra Luis en mangas de camisa, sudoroso y jadeante, con su cubo y una regadera en las manos y dice á Mercedes que le ordene por dónde empieza. Todos se rien y él al oirlo se avergüenza, pues nota que ha caído en ridículo.

Filiberto al verle pregunta si es aquel el modo de hacer el amor sirviendo de criado. El dice que está de aquel modo porque ha triunfado.

Mercedes dice que ha triunfado de sí mismo, pues después de haber faltado á una señora se impuso como castigo aquel trabajo.

Luis reclama la mano que ella le ha ofrecido, y entonces ella riéndose dice que no puede ser porque es casada y que su marido que es capitán de ingenieros llegará aquella tarde.

Pregunta él por qué entonces le pidió palabra de casamiento y ella le entrega el papel que firmó Luis á Filiberto, el cual lee en lugar del nombre de Mercedes el de Doña Lucía Beltrán.

Todos se rien y la interesada se agarra á Luis como á un clavo ardiendo y él se va medio corriendo. Filiberto le reclama la merienda y Lucía le exige el cumplimiento de su palabra y Mercedes dice que supone que á la merienda asistirán ella y su esposo, y se despide del público diciendo:

Si exigís el hacer penitencia
para dar el perdón y el aplauso
yo declaro que tengo un defecto,
¡el de ser ligerita de cascos!

TELÓN.

Valladolid: 1900.—Imprenta y librería de Jorge Montero.

Galería de Argumentos

Depósito de esta Galería en Valencia,
Kiosco de D. José Gallego, Ruzafa, 46.
(Frente al Teatro Ruzafa).

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de Don Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados y su precio sumamente módico: cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.

Edición Económica de la ley sobre los accidentes del trabajo y Reglamento para su ejecución; por ella pueden saber los obreros sus derechos y es tan útil para estos como para los patronos: Precio 20 céntimos.

Los pedidos al Administrador de esta Galería de Argumentos D. Celestino González, el que mandará condiciones y carteles al que los pida.

Puntos de Venta.

Madrid.—Antonio Ros, Victoria, 3, Centro de periódicos.

Valencia.—José Gallego, Ruzafa, 46, kiosco.

Barcelona.—Alejandro Martínez, Rambla del Centro, kiosco "El Sol".

Santander.—Mariano Padilla, kiosco del Ferrocarril Cantábrico.

Barcelona.—Joaquín Vila, Rambla del Centro, kiosco.

Coruña.—Lino Pérez, Centro de suscripciones.

Gallarta (Bilbao).—Demetrio Parro, Centro de Suscripciones.

También lo hallarán en los puestos de periódicos, kioscos y Librerías.

A VISO.

En vista de la favorable acogida que el público ha dispensado á nuestra GALERIA DE ARGUMENTOS, esta casa se halla coleccionando en tomos de 25 ejemplares cada uno todos los que hasta ahora se han publicado de las diferentes zarzuelas que más en boga están en los escenarios de España y del extranjero.

En breve aparecerá el tomo 1^o

Los 25 ejemplares de un mismo argumento, para los corresponsales se venden á 1'25 pesetas, y sueltos al público á 10 céntimos cada ejemplar.

Los tomos de 25 ejemplares de diferentes argumentos, cada uno á 1'50 pesetas al público y á 1'10 á los corresponsales.

Los que deseen un tomo ó varios, remitirán su importe en libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de 15 céntimos y uno de 25 para el certificado.

Argumentos de venta en esta Casa, suelos y en tomos.

Contiene cada uno de los tomos los siguientes:

TOMO I.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Dúo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.

Cambios Naturales.
Cabo Primero
La Preciosilla.
El Cabo Baqueta.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presupuestos de Villapierde.
El Barquillero.

TOMO II.

La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azucaril. y Aguard.

Galería de Argumentos

La Feria de Sevilla.
Churro Bragas.
La Balada de la Luz.
El Gaitero.
La Chavala.
Los Camarones.
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo
El Corneta de Ordenes.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.

TOMO III.

La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquin.
La Chiquita de Nájera.
El Primer Reserva.
Lijerita de Cascos.
El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.

El Guitarrico.
Las Mujeres.
El Balido del Zulú.
Lucha de Clases.
María de los Angeles.
José Martin el Tamborilero
Instantáneas.
Don Gonzalo de Ulloa.

TOMO IV.

*Zarzuelas grandes, Dramas
y Comedias.*

La Marsellesa.
Curro Vargas.
El Reloj de Lucerna.
Los Diamantes de la Corona
El Clavel Rojo.
La Cortijera.
El Rey que Rabió.
Los Galeotes.
El Salto del Pasiego.
Los Sobrin. del Cap. Grant.
El Patio.
Juan José.
D. Lucas del Cigarral.
Mujer y Reina.
Los Magyares.
Cyrano de Bergerac.
El Molinero de Subiza.
La Bruja.
La Tempestad.
La Dolores.
El Juramento.
Jugar con Fuego.
Maria del Cármen.
El Loco Dios.
Marina.

Esta casa no responde de los paquetes que se extra-
víen, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que
hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos
del certificado. Al pedido acompañarán su importe.